Año 3.° —Núm. 664. PAZ DE AYACUCHO. Jueves 5 de Agosto de 1847.

SUSCRIPCION--Por un mes 20 rs.--por seis meses ó un año á 2 pesos mensuales. Cada número suelto á un real. AVISOS--Los de menos de 10 líneas, por ocho publicaciones un peso; los de mayor estension, proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

REMITIDOS--Sobre asuntos particulares á precios convencionales--los que sean de interes público se insertarán *gratis*--No se admite comunicado alguno sin firma conocida. Toda correspondencia debe venir *franca de porte.*

Este Diario es propiedad de la **Imprenta de la Época:** saldrá todos los dias ordinarios. Publicará fielmente los documentos y demas datos oficiales **pero no es oficial.**—La persona que quiera retirarse de la suscripcion no podrá hacerlo sino á fin de mes.—**Puntos de suscripcion**—PAZ—Oficina de la Imprenta, Tienda de D. Eusebio Lopez y Librería Hispano-Boliviana.—SUCRE—Casa del Sr. D. Santiago de Baca Guzman.—POTOSI—D. José M. Llano Administrador de Correos.—COCHABAMBA—Casa del Sr. D. José Maria Gonzalez Velez.—ORURO—Sr. D. Mateo Lopez Videla.—SANTA CRUZ—Sr. D. Felix San-Martin.—TACNA—Tienda del Sr. D. Juan Varela.—COBIJA—D. Guillermo Billinghurst.—VALPARAISO—Oficina del Mercurio.—COROCORO—Casa de D. Juan Millet.

CORREOS.

ENTRAN.		SALEN.	
Del Interior	2 y 17.	Para el Interior	4 y 20 á las 6 de la tarde.
Id. id. de á pie	10 y 25.	De á pie	12 y 27 á las 3 de la tarde.
De Tacna	10 y 25.	Para Tacna	12 y 27 á medio dia.
Del Perú	13 y 28.	Para el Perù	9 y 24 á la misma hora.

Nota.

El rejistro de encomiendas y certificados se cierra seis horas antes que los correos destinados para su conduccion.

ALMANAQUE.

Ntra. Sra. de las Nieves.

LA ÉPOCA.

En nuestro número de hoy rejistramos un articulo del Comercio de Lima, en que dando noticias del estado de Bolivia, hace un tejido de verdades y mentiras, y se conoce que no tanto con intencion siniestra cuanto por ignorancia absoluta de los hechos. Y sin embargo no es este en el que mas errores y embustes se encuentran.

En el artículo que nos ocupa despues de hacer una breve reseña de la intentona del Ex-Coronel Belzu, añade estas palabras:--«Todas las tropas del ejército inmoral de Ballivian se hallan en la fortaleza de Pan de Azucar.»—Jamas la prensa boliviana se ha ocupado en denostar al ejército del Perù en tèrminos tan torpes, y ha haberlo hecho habria elejido una oportunidad mejor que la que elije el Sr. Corresponsal del Comercio. Precisamente el mismo hecho que relata aboga en favor de la disciplina y la moralidad del ejército. Los dos batallones que debieron servir á la conspiracion fueron movidos à nombre de la autoridad, teniendo cada cual un solo oficial á la cabeza, que era el oficial de servicio, al que obedecieron en aquello como hubieran obedecido en cualquiera otra cosa. A nombre de la autoridad fueron tambien movidos los batallones que marcharon á sofocar el movimiento á las òrdenes del Sr. Coronel (hoy Jeneral) D. Mariano Ballivian; y por último á nombre de la autoridad fueron rescatados los batallones que se suponian sublevados desde que se apercibieron que formaban parte de un motin. Si algo hay en todo esto es un exceso de disciplina, y solo asi puede explicarse como ha podido ser sofocada una sublevacion sin que los sublevados hayan hecho la mas minima resistencia. La razon es que no tenian elementos con que hacerla, por que los soldados con que contaban solo pertenecian á la autoridad constituida. Desafiamos al Sr. Corresponsal del Comercio que cite un hecho, que pruebe como el que acabamos de referir, mas moralidad y disciplina en un ejército.

BOLETIN AMERICANO.

BOLIVIA.

. . . . *Junio 24 de 1847.*

De nuestro corresponsal.

El Viernes 4 del presente ordenó el Jeneral Ballivian que el Coronel Belzu fuese dado de baja del ejército, y dado de alta en el batallon 5.° en clase de último soldado. Esta órden fué orijinada por un acto de insubordinacion que cometió Belzu, á consecuencia de no querer marchar à Cobija á desempeñar una comision que se le confiaba por el Gobierno.

El batallon 5.°, el 10 y el 11 se hallaban en los Obrajes, una legua distante de la Paz al Sur E. de esta ciudad. A las nueve del dia 4 se presentó Belzu en los Obrajes à las órdenes del Coronel del 5.° que lo es D. Mariano Ballivian, hermano del Presidente; este Coronel trató de aquietar la exaltacion de Belzu y suavizar su estado, quien aparentamente se dió por satisfecho y agradecido. En el cuartel del 5.° estaba de guardia el Capitan D. Carlos Ichazu, natural de Tarija, y se dirijió á dicho cuartel y le dijo al Capitan de guardia: «Mi Capitan, ¿en qué compañia me dá U. de alta mañana? ¿si me hará U. poner las fornituras etc.?» Contestó el Capitan: «Mi Coronel, primero me cortarán el pescuezo antes que suceda tal cosa.» A las 11 de la noche ya Belzu era dueño de los batallones 5.° y 10.° que se habian puesto á sus órdenes. Entonces dispuso las cosas del modo siguiente:

Ordenó que el Cipitan Ichazu armase su compañia, y con ella se encaminó Belzu á la Paz, y un Mayor del 6.° batallon D. N. Villarroel: antes de salir à la Paz hizo redoblar las guardias de los cuarteles. En el 5.° quedó encargado del la guardia de prevencion el oficial Rivas, y en el 10.° el oficial Montalvo (a) el Tuerto, con órden de poner presos á los jefes que se presentasen: mientras Belzu marchaba á la Paz á consumar su movimiento. Llegó al 5.° el 2.° jefe Bravo, y el oficial lo puso preso; en seguida un jefe de caballeria y sucedió lo mismo. Todo esto sucedió cuando Belzu marchaba á la Paz á donde llegó á la una de la noche: al llegar á la esquina de la plaza una cuadra distante de Palacio, salieron unos cuantos tiros de la compañia, lo que dió lugar á que la guardia de honor se pusiese sobre las armas, y dió el Capitan de guárdia noticia al Presidente de este suceso. Entonces Ballivian, fugó en calzoncillos por la casa chica, donde vive su hermana, mujer del Coronel Iriondo, tomando la direccion del alto de la Paz. El hermano de este sabedor de la revolucion se dirijió al cuartel de su batallon y pudo tomar su cuerpo sublevado, tomó á Rivas, menos á Montalvo, y luego se dirijió à la Paz à tomar á Belzu y á Villarorel. Viendo estos que todo estaba perdido fugaron, y se han ocultado sin que sus perseguidores puedan dar con ellos. El Capitan Ichazu tomó el caballo de Belzu, y se dirijió al Desaguadero en donde estaba su hermano con una compañia de guarnicion, y fuè tomado por un oficial Mendez una legua de Tiaguanaco por babersele cansado el caballo. Las compañias dispersas son tres del 5.°, pues se han fusilado al Capitan Ichazu, al oficial Rivas y otros mas el 14 del actual.

El Congreso extraordinario que ha reunido Ballivian no pudo empezar sus sesiones el 6, como se habia ordenado, lo que á consecuencia de la malograda empresa de Belzu no se hizo. Las sesiones empezaron el 13.

Todas las tropas del ejército inmoral de Ballivian se hallan en la fortaleza de Pan de Azucar.

Al Sr. Olañeta lo han hecho pedir licencia para ir á Sta. Cruz de la Sierra; esto es politicamente desterrado porque no supo callar en el Congreso. Al Prefecto D. Manuel Mendez lo han relevado del mando del Departamento de la Paz—y siguen separando à otros porque se cree que Belzu tiene alguna opinion y colaboradores.

(Del Comercio.)

Folletin.

LA ALMENDRA DOBLE.

(*Continuacion.*)

—¡Gustavo! ¡mi querido Gustavo! ¡amigo mio! ¡mi querido hermano! ¿eres tú? ¿tú à quien no veo hace cuatro años? ¡Qué dichosa soy! ¡Vamos, hablame Gustavo, dime que eres tú, porque lo dudo todavia! y se reia y lloraba al mismo tiempo.

—¡Matilde! ¡Matilde! ¡hermana de mi corazon! Esto fué cuanto pudo decir de Launay apretándole las manos, y cubriéndoselas de besos.

La señora de Linsdorf corriò al otro estremo del salon y gritò abriendo una puerta:

—¡Miguel! ¡Miguel! ¡ven pronto!

—Estoy muy apurado, hija mia, dijo dentro del otro cuarto una voz de hombre: tengo que ver ahora mismo al ministro.

—No importa: ven un momento antes de salir, aqui está Gustavo de Launay.

A pocos momentos se presentò el jeneral. Los dos caballeros se apretaron la mano.

El jeneral de Linsdorf dijo á de Launay:

—Creo caballero que U. contará esta casa por suya. Estoy muy al cabo del fraternal afecto que U. y mi mujer se profesaban, y me parece que debo tratar á U. como á un verdadero cuñado.

—Gracias, mi jeneral: siento no poder aprovecharme hasta de aqui á algun tiempo de la jenerosidad de U. Me es forzoso partir para N....donde tendré que permanecer quince dias y tal vez tres semanas.

—¡Pícaro! esclamò Matilde: pero á lo menos comerás hoy con nosotros.

—¡Imposible! parto dentro de dos horas. Hasta antes de ayer no he sabido la llegada de ustedes, y ayer vine y no los encontré: segun supe comian en la ciudad.

El jeneral Linsdorf dijo à Gustavo que tendria mucho placer en volverlo á ver á su vuelta de N....Se escusò por los pocos momentos que habia podido permanecer con él, y salió dejando solos á de Launay y á su mujer.

Gustavo y Matilde tuvieron una de aquellas conversaciones deliciosas en que el alma habla al alma, y en que todo se dice sin reticencia ni disfraz. La historia del capitan fué la de una existencia bulliciosa, activa y real; y la de Matilde la de una vida doméstica y aislada en la que los pensamientos sostituyen á las pasiones, y las sensaciones equivalen à acontecimientos extraordinarios. Al cabo de media hora sabia Matilde cuanto habia hecho Gustavo desde que se separó de ella, y Gustavo lo que era Matilde. Ella le contó su eterna mansion en el centro de la Curlandia, le hizo entusiasmada la descripcion de aquel pais romántico y salvaje en que habia pasado los cuatro años de su matrimonio lejos de toda sociedad. Arrebatada al mundo á la edad de diez y seis años, abandonada à sí misma en medio de una naturaleza sombría y de tan señalado aspecto, la doncella tímida y reservada se convirtiò en una mujer franca, altiva é independiente. Con un temperamento nervioso, de un caracter inclinado à fantasías ó ilusiones, la imajinacion se desarrolló en ella de un modo prodijioso, y aumentándose diariamente su impresionabilidad, sus ilusiones vinieron à parar en exaltarla hasta el mas elevado entusiasmo. Al contrario de todas las mujeres cuyo caracter es formado en jeneral por la accion del mundo esterior, Matilde hizo sufrir su influencia á todo lo que la rodeaba: obraba sobre todos los objetos que tenia en su derredor; los revestia de las formas y de los colores de su fantasía y se creò un mundo en el que viviò una existencia encantadora y solitaria. En comunion constante con las eternas voces de la naturaleza y su belleza inmutable, se forjò lazos entre ella y las cosas inanimadas. Las montañas cubiertas de nieve, los bosques sombríos eran para ella amigos á quienes confiaba los secretos de su pensamiento. En el rujir del torrente, en los quejidos del viento de la noche oia palabras misteriosas, cuyo sentido solo ella comprendia. En la incesante contemplacion de sí misma, que la soledad le inspiraba, aprendiò á analizar sus propias sensaciones y acabó por conocerse toda, toda exepto su propio corazon.

Gustavo comprendió muy pronto que aquella soberbia alumna de la naturaleza no era ya la doncella con quien retozò en sus tiernos años. Veia cuan funesto podia ser á aquella criatura tan superior bajo un punto de vista puramente filosófico, su absoluta ignorancia del mundo y de los hombres. Conociò tambien que en la magnifica armonia de aquella hermosa naturaleza, cierta cuerda no habia vibrado todavia, y que en el desarrollo moral de ese ser ardiente, poético y exaltado aun no habia tenido su parte el amor. La tomó de la mano y miràndola atentamente le dijo con ternura:

—Matilde, ¿eres dichosa?

—Es pregunta que no debe hacerse á sí misma una mujer casada.

—Matilde, insistiò él bajando la voz y oprimiendo fuertemente la mano de la joven: Matilde, respóndeme con franqueza ¿amas á tu marido?

La mujer de Linsdorf bajò los ojos: hubo un momento de silencio: despues alzando hacia Gustavo sus nobles y altivas miradas:

—¿Crees, le dijo, que para ser feliz y para permanecer fiel á mis deberes es necesario que ame á mi marido?

—Cuando solo se cuentan veinte años y una cabeza como la que has llegado á formarte, creo que seria bueno tener en que ocupar el corazon.

—¿Luego piensas que es imposible vivir sin amar?

De Launay se puso á andar en el salon con aire inquieto.

—Es un destino al que pocas mujeres escapan.

—Me parece que los ejemplos de lo contrario son menos raros de lo que piensas. En cuanto à mí, continuò la joven con calor, dejando á un lado mi condicion de mujer casada, cierto que no quisiera someterme á un despotismo tan inexorable.

—Hablas del amor como de un niño, Matilde. Ignoras cuan bella eres y cuan adorable: pero ni la vanidad ni la coqueteria son peligrosas para tí, sino la inesperiencia. No sabes Matilde, no, no puedes saber todos los lazos que se te armarán, todos los enemigos con quienes tendrás que luchar sin conocerlo....y cuando los conozcas ya no tendràs fuerzas que oponerles.

—Vive persuadido, amigo mio, continuò la señora de Linsdorf, que una mujer si lo quiere de veras puede ser siempre lo que *debe.* Cuando su corazon le muestre al que debe temer, guardese de evi-

LIMA.

En un expediente seguido con el objeto de comprobar la invasion de Yunguyo y otros actos de fuerzas bolivianas, ha espedido el Sr. Fiscal de la Suprema el siguiente dictámen:

Exmo. Sr.

El Fiscal dice: Que de las cuatro informaciones actuadas por el Juez de primera instancia de la Provincia de Chucuito, en virtud de las órdenes expedidas por la Prefectura de Puno, á consecuencia de los partes que se han ido sucediendo sobre la violacion del territorio peruano y demas atentados escandalosos cometidos por las fuerzas bolivianas, resultan plenamente comprobados los hechos siguientes:

1. ° Que el capitan del ejèrcito de Bolivia D. Carlos Meave, Comandante militar de Tiquina, hizo una incursion el 23 del próximo pasado Abril, con mas de 50 indios bolivianos, en la Peninsula de Oje, tèrminos del distrito de Yunguyo, de donde, mandando destrozar un hermoso monumento de los Incas, extrajo dos piedras grandes labradas que fueron al fin conducidas en una balsa al estrecho de Tiquina.

2. ° Que habiendo llegado el Sub-prefecto de Chucuito á las dos de la tarde del dia 4 del inmediato anterior Mayo al pueblo de Yunguyo, encontrando á esos vecinos en estado de alarma y consternacion, por haber aparecido en el punto de Cacasani (linea divisoria de ambas Repúblicas) una division boliviana de 800 infantes y un escuadron de caballeria, y dirijiéndose, acompañado de varias personas, á dicho punto para cerciorarse, sin duda de la verdad de cuanto se le informaba, fuè detenido por un oficial, que salió de aquel campo y vino hácia él para informarle á nombre del comandante jeneral de la expresada division, que habia órden para no permitir á persona alguna que se acercase á un fuerte recientemente construido á inmediaciones, y solo distante doscientas varas de la capilla de Cacasani.

3. ° Que á las tres de la tarde del 12 del mismo mes de Mayo formaron su linea los bolivianos en el antedicho fuerte, en el cual se aseguró haber estado el mismo Presidente y era de creerse así, por cuanto la banda de música del batallon 9. ° tocó la marcha regular, cuyo homenaje se tributa únicamente al jefe de aquella República: que en seguida dispararon tres cañonazos, y que las balas con que fueron cargados pasaron por encima de la poblacion de Yunguyo, siguiendose á cada descarga una diana: que á poco tiempo bajó un oficial con el presbitero Cordero y dos tiradores, y entraron al pueblo, de donde se retiraron atemorizados por el toque de campanas que se hizo; mas pasado un cuarto de hora, dispararon 9 cañonazos hácia la poblacion, que últimamente fué ocupada por una mitad de caballeria.

4. ° Que á las dos de la tarde del 16 habian vuelto á disparar cañonazos, sin saberse con qué objeto; y que empleando la fuerza y la violencia se llevaron de las inmediaciones del fuerte una indijena de 6 á 7 años, para reducirla á servidumbre, desoyendo y despreciando inhumanamente los ruegos y lágrimas de sus padres á quienes dejaron en la mayor consternacion: que tambien extrajeron algunos cerdos y ovejas sin haber pagado su lejitimo valor.

No consisten en esto solo las violaciones, provocaciones y ultrajes cometidos por los funcionarios de Bolivia respecto del Perú. En estos mismos documentos se hace mencion de que antes se introdujo el capitan Meave, con jente armada, al pueblo de Yunguyo, extrajo de ese asilo al señor Romesin y lo arrastró para Bolivia. Aparte de esto, existen otros expedientes que aumentan el número de las ofensas sufridas.

El fiscal que habla, Exmo. Sr., vé en la historia malhadada de los hechos referidos, la completa violacion del territorio peruano; las provocaciones mas injustificables, los ultrajes mas irritantes, y por último el honor y la dignidad de nuestras leyes, vilipendiados, escarnecidos y puestos en la berlina pública, para servir de irrision ante el mundo todo, si no sabemos tener á raya el orgullo y la injusticia de un ambicioso vecino.

Desde Grocio hasta nuestros dias no se encuentra un solo tratadista del Derecho interjentes que no mire la inviolabilidad territorial de una nacion como el primero, el mas sagrado de sus atributos, preeminencias y derechos inmanentes de dominio.

Acumular aqui citas y doctrinas de autores respetables en apoyo de aquella verdad, seria un lujo vano de erudicion, que la cultura del siglo hace innecesaria, y que todo ello puede reducirse á las siguientes palabras del eminente publicista americano Bello, refiriendose á Watel, pájina 39 capitulo 3. ° de su obra sobre derecho internacional.

«Debemos ademas abstenernos de todo uso ilejitimo del territorio ajeno; por consiguiente no se puede hacer injuria al soberano, entrar á mano armada en sus tierras auuque sea para perseguir á un enemigo, ó para prender á un delincuente.— *Toda nacion que no quisiese dejarse hollar, miraria semejante conducta como un grve insulto, y no haria mas que defender los derechos de todos los pueblos, si apelase á las armas para rechazarlo y vengarlo.* No nos es licito, sin el consentimiento de una nacion que no nos ha hecho injuria, ocupar, ni aun *momentáneamente* su territorio, sino cuando este es el único medio de defender el nuestro, amenazado de una invasion inevitable y proxima, y aun entonces pasado el peligro, estariamos obligados á la restitucion »

El Fiscal que suscribe encuentra compendiado en estas pocas lineas todo cuanto puede decirse y han dicho los mas célebres expositores de la materia. Toda nacion, se repite, *que no quisiese dejarse hollar, miraria semejante conducta* (la del Gobierno Boliviano en Yunguyo) *como un gran insulto y no haria mas que defender los derechos de todos los pueblos, si apelase á las armas para rechazarlo y vengarlo.* He aqui el fondo del asunto; el principio de aquella doctrina reducido á un hecho mostruoso en el territorio peruano. V. E. encontrará en esto la base de las ulteriores resoluciones del Gobierno. El que suscribe juzga ahora de su deber, atendiendo à los fundamentos aducidos, manifestar á V. E. que la opinion de su ministerio se reduce á que se exija del Gobierno Boliviano una completa y solemne *satisfaccion y reparacion* por el agravio y ultraje que gratuitamente nos ha inferido; como tambien por los perjuicios que ha orijinado y sigue orijinando al erario nacional y á los pueblos.

No obstante ser aquel, como se ha dicho, el fondo del asunto, agregará el Fiscal: que sin contar con la invasion Boliviana realizada á mano armada del teritorio peruano en Yunguyo, y demas actos de violencia que precedieron y aun le siguen, habria sobrado motivo y razon legal, para exijir la indicada satisfaccion de aquel Gobierno, recordando la imperiosa y vejatoria conducta empleada por él con el Ajente Consular de esta nacion, á quien despidió de su territorio junto con su comitiva, sin respetar sus fueros y sin formalidad alguna de las prescriptas para tales casos.

V. E. sabe muy bien con cuanto zelo deben mirar y miran en efecto las naciones las inmunidades, regalias y fueros de sus representantes en el exterior; y sabe tambien V. E. cuantas guerras y sèrios rompimientos presenta la antigua y coetánea historia diplomática, por ese jenero de ofensas que nunca son leves, y que, entre otros pueblos, costó a Arjel su nacionalidad y su independencia.

Inutil seria reflexionar sabre las duras, pero necesarias consecuencias de la guerra, cuando el honor y la vida de una nacion están de por medio: mucho mas inutil seria todavia aquella consideracion, cuando se meditase que el olvido y perdon de las ofensas presentes, debian tan solo aparejar nuestra resignacion para recibir otras nuevas y soportar las futuras; siendo aquella la marcha de la impunidad, y el fruto calculado de la humillacion.

No por esto deja el Fiscal de hacer votos sinceros y fervientes para que todo termine de un modo favorable y propicio á los intereses procomunales, y á las relaciones amistosas de dos pueblos llamados por tantos titulos á vivir estrechados por lazos de armonia y confraternidad.— Lima, Junio 10 de 1847.—*Alzamora.*—(*Id*)

MUERTE VIOLENTA DEL CORONEL RODRIGUEZ,

EX ENCARGADO DE NEGOCIOS DE BOLIVIA CERCA DE LA CONFEDERACION ARJENTINA.

Artículos del Comercio del Plata *de Montevideo, tomados de la* Gaceta Mercantil *de Buenos Aires.*

CAUSA CELEBRE.

(*Continuacion.*)

Esperamos que no habrá escapado á la atencion de nuestros lectores la circunstancia de que en todas nuestras observaciones del sábado no hemos hecho otra cosa que exponer simplemente los defectos capitales del procedimiento de los Agentes del Gobierno de Buenos Aires, en el caso del Coronel Rodriguez, y poner en relieve las con-

---

tar su encuentro, guardese de huir delante de él acobardada; por el contrario mirelo cara á cara; midalo desde lo alto de su propia dignidad; armese de toda su enerjia, y luche con él valientemente: nada ennoblece mas que tal combate. Vosotros los hombres que os degollais los unos á los otros por un rey, por un principio, por una idea; si se trata de defender vuestra patria, de combatir por vuestros altares, de disputar paso á paso á un opresor vuestros hogares, no se centuplicará vuestro ardimiento? ¿No llegará á ser sobrenatural vuestra fuerza? ¿No moririais mil veces antes que rendiros? Pues bien: nuestra patria, nuestros hogares, nuestros altares son nuestro honor: y ¿creis que no sabremos conservarlo puro é intacto con nuestras lágrimas, con nuestra sangre y con nuestra vida misma? Cuando todo le falta á una mujer, cuando la debilidad la sorprende y cuando vacila su virtud, aun entonces recuerda el respeto que á si misma se debe: cuando Dios la abandona le queda todavia su altivez: ¡oh! no eres capaz de comprender la omnipotencia del sentimiento que dice dentro de nosotras: quiero poder mirar al cielo de hito en hito sin ruborizarme.

—¡Pobre niña! le dijo Gustavo, ¿crees posible jugar con fuego sin quemarte?

Largo tiempo siguieron conversando todavia, y cuando se separaron, le dijo de Launay abrazándola y con extraño acento:

—Matilde, en nombre de nuestro antiguo afecto, en nombre de Luisa, en nombre de tu felicidad te pido que procures amar á tu marido.

Ligado por su promesa y no pudiendo advertirla del peligro que la amenazaba, dejò Gustavo á la señora de Linsdorf pensando con espanto en el cambio que en ella se habia efectuado. Para él era evidente que en aquellos cuatro años de retiro, Matilde, sin saberlo, habia ido preparando lentamente su corazon para recibir la primera centella que el amor le arrojase. Veiala llena de enerjia, de vida y de entusiasmo, sin conocer de las pasiones mas que los nombres, ni de los hombres mas que lo que habia leido en unos pocos libros. Entraba en el mundo con ilimitada confianza en sí misma y con una fè á toda prueba en sus débiles fuerzas: era bella, tenia veinte años, y no amaba á su marido.

La conversacion con Gustavo dejò á la condesa inquieta y pensativa: iba y venia de una parte á otra sin objeto: ya se paraba delante de la ventana, ya abria un libro sin pensar en leerlo. Sentóse al fin delante de su piano y comenzò á cantar la aria de Desdemona; pero apenas entonó algunos compases, se le apagò la voz, las lágrimas le saltaron á los ojos, y reclinando su brazo en el teclado apoyó su cabeza en una mano mientras que la otra vagaba sobre las teclas del piano, y al cabo se abismó en una meditacion profunda. Pensaba en todo lo que acababa de oir, y dentro de su alma reconoció la verdad de lo que de Launay le habia dicho. No habia sido enteramente franca ni sincera con él: mas injénua era cuando dijo que creia facil una victoria sobre el amor, que cuando asegurò que le parecia posible pasar la vida sin experimentarlo. Durante sus años de aislamiento, muchas veces habia soñado con el amor entre mil bellas ilusiones, y en sus paseos solitarios à la sombra de los inmensos bosques ò á la orilla de los rápidos rios, mas de una vez se habia complacido su imajinacion en colocar à su lado un ser querido, *otro ella*, que como ella pensaba, como ella sentia, y á cuyos pies derramaba la hermosa todas las riquezas de su alma juvenil, todos los tesoros de poesia y de pasion, de amor y de entusiasmo que su corazon encerraba y que oia en recompensa: ¡cuan grande y bello es el universo cuando se ama!—Despues volvia à su cuarto y exclamaba agobiada de profunda tristeza: *¡ay de mí! ¡nunca!*

Largo tiempo habia permanecido Matilde sumerjida en su íntima contemplacion, cuando de repente su mano derecha hizo sonar consecutivamente algunas notas que en la disposicion nerviosa en que se hallaba le parecieron tan tristes y tan extremamente melancòlicas que se levantò extremeciendose, cerró el piano y se dirijiò à la mesa à mirar las tarjetas que un criado acababa de colocar sobre ella; las primeras que se presentaron á sus ojos fueron las del baron de Wolfsburg, que por mucho rato continuò mirando maquinalmente. Casi habia olvidado á Edgar, tanto era lo que habia embargado su alma la visita de Gustavo. Pero en aquel momento le pareciò que habria sido mejor que el mismo baron se hubiese presentado en persona: esto habria sido para ella una distraccion, y nada deseaba mas Matilde que una ocurrencia cualquiera que la forzase á salir de sí misma. Tomò las tarjetas y se acordò de la *almendra doble.*

—Parece, dijo para sí, que él no ha vuelto á fijar en ello la atencion.

III.

A la mañana siguiente la princesa de D...enviò su palco á la condesa Linsdorf y un convite para el baile que daba aquella noche.

Acababa de alzarse la cortina cuando se presentò en el palco de la princesa la señora de Linsdorf acompañada de su marido. Se representaban *Los Ladrones.* Matilde asistia por la primera vez à la exhibicion de la obra maestra de Schiller y experimentò una sensacion enteramente nueva al ver vivificarse la idea del poeta que tanto amaba. Se habia llegado á la escena en que Moor recibe la carta de su hermano, y viendo sus ilusiones destruidas, desechadas sus sùplicas, desconocido su arrepentimiento da libre curso à su grandiosa desesperacion. Seducida por los encantos de aquel magnífico lenguaje, arrebatada por el torrente de esa elocuencia sublime, la entusiasmada jòven lo olvidaba todo para devorar una á una las palabras del infortunado Karl, cuando el jeneral Linsdorf, que no prestaba la menor atencion á la escena y cuya única ocupacion parecia consistir en recorrer detenidamente con su anteojo la sala del espectáculo, dijo sùbitamente tocando el brazo à su mujer:

—Mira Matilde al jòven baron del otro dia.

Matilde extremamente disgustada al verse vuelta á la tierra desde las rejiones poéticas en que tan deliciosamente se mecia, no pudo sin embargo dejar de dirijir los ojos hácia el sitio que su marido le indicaba, y vió efectivamente en un palco frontero al suyo al baron Edgar, que enteramente descuidado de lo que pasaba en la escena, parecia no tener ojos, ni oidos, ni atencion sino para una linda jòven junto á la que se hallaba colocado. Al verlo Matilde no pudo dejar de decir interiormente: ¡Qué hermoso Karl Moor seria Edgar! Y muchas veces, durante la representacion, cuando el Moor del proscenio vertia una de aquellas frases cuya soberbia valentia la embriagaba, se tornaba casi involuntariamente hácia el Moor de su idea como para leerlas tambien en sus facciones: pero Edgar no se movia ni cesaba de hablar á la oreja de su encantadora vecina.

(*Continuarà.*)

tradicciones que resultan de los textos de los diez certificados médido-legales, que se han publicado. Hasta ahora ni hemos inculpado á nadie, ni hemos sacado consecuencia alguna. Estamos solo esponiendo hechos, haciendo observaciones. Despues hemos de aplicar los unos y las otras. Esto quiere decir, entre otras cosas, que no porque los ocho mèdicos aparezcan contradiciendose reciprocamente de un modo tan grave, los acusamos de falta de probidad en sus informes. No: ellos pueden haber dicho lo que creyeron ver; algo mas, pueden haber realmente visto lo que informan, sin que por eso se disminuya en un ápice la gravedad de las consecuencias que de sus contradicciones se deduce. Sus certificados expresan claramente los *hechos* que siguen.

1. ° Que entre siete y ocho de la mañana el cadàver solo tenia *una* herida al parecer de hacha.

2. ° Que á la una de la tarde, *cinco horas despues,* ese cadáver manifestaba *dos* heridas, una á la derecha y otra á la izquierda, y parecia ser de bala; pero tan lejos de aparecer agujero redondo, tres de los médicos que hicieron el segundo exámen, dicen uniformes que las heridas *del lado derecho,* parecian de instrumento cortante.

3. ° Que de esos cuatro médicos que vieron el cadáver *juntos,* en la segunda vez, tres afirmaron colectivamente que el tiro habia entrado por el lado izquierdo; en lo que se ratificaron despues, cada uno por separado, expresando los fundamentos de su juicio.

4. ° Que otros tres médicos han afirmado lo contrario, señalando ia entrada del proyectil por el lado derecho, pero que eso tuvo lugar *un dia despues* del examen hecho por los otros profesores; y despues, tambien, que estos habian disecado el cráneo, deshaciéndole á punto de *haber reunido todas las porciones huesosas que habia «dentro» del cerebro,* como lo dice Cordero en el número 9.

5. ° Que en los intervalos de unos reconocimientos á otros, el cadáver ha estado exclusivamente en manos de la Policia.

Todos lo facultativos pueden haber visto lo que dicen. No son ellos, es la Policia de Rosas quien tiene obligacion de explicar las contradicciones de los médicos: ella, que custodiaba sola el cadáver, es quien debe responder por què, en el primer exámen, solo habia *una* herida, y esa de hacha; por qué, en el segundo, practicado cinco horas despues, habia ya *dos* heridas, efecto de una bala; por qué, en el tercero, al dia siguiente, los fragmentos del cráneo presentaban en el lado derecho las señales de haber entrado por alli la bala, cuando esos caracteres aparecian el dia anterior en el lado izquierdo; por què, sobre todo—y esto es mui grave—el cráneo que el dia 16 no tenia agujero redondo, *como hecho á taladro,* al ménos al tiempo del exámen colectivo, sinó que, por el contrario presentaba heridas que parecian *incisas, y contusas incisivas,* tenia el 17 ese agujero hecho *como á taladro.*

La Policia de Rosas, repetimos, es la única que tiene obligacion de explicar todo eso. Su jefe, en la parte que hoi damos de su informe, dice que ella custodiaba el cadáver y la casa desde temprano: èl mandó una *persona de su confianza* á ver el cuerpo, luego que Cordero le informó que habia un hachazo. Desde ese momento empezaron estos pasmosos cambios en los caracteres de la herida; desde ese momento, aparece, segun Bosch—que es el médico mas favorable á los intentos de la Policia, —una herida en el lado izquierdo, cuya apariencia era de haber sido *hecha con instrumento de tres filos, estoque por ejemplo,* caracteres que jamas presenta una herida de bala *á su salida:* desde entonces, por último, aparecieron en vez de heridas *contuso-incisas,* agujeros que los médicos describen *como hechos á taladro;* agujeros que ponen al Dr. Cuenca en el caso de decir en su prolijo certificado, que la bala, *suponiendo que bala sea,* entró probablemente por la derecha, mostrando asi cuan poco seguro es que haya habido bala; mucho mas cuando consta que el cabello no estaba quemado en parte ninguna.

Mientras la Policia de Rosas explica esos misterios, que no puede llamar invencion de sus enemigos, pues están escritos en los documentos que ella publica, pasaremos nósotros á examinar la parte que de ellos damos en este número.

Suponemos que no habrá uno de nuestros lectores que haya esperado que cayésemos en la tentacion de defendernos, ni de defender á nuestros amigos de la necia imputacion que personalmente nos toca en la carta del pobre coronel Rodriguez, número 16. La persona de *entera confianza y respetabilidad* que le comunicó el proyecto de asesinato, es por lo visto, de la ralèa del *extranjero respetable* que avisó al capitan del Puerto de Buenos-Aires otro celébre plan de los doctores Alsina y Cernadas, de matar á Rosas, por medio (*¡mirabile visu!*) «de un alfiler de pecho envenenado.»

Lo que nadie creeria á no verlo, es que el jefe de Policia se apoye en esa carta para probar el suicidio: en caso de que ella probase algo, seria mas bien un asesinato.—Si nosotros hubiesemos de imitar al jefe de la Policia de Rosas, en sus conjeturas y cálculos de probabilidades, diriamos que ese aviso, aleveso y mentido, que en tanto cuidado puso al pobre Rodriguez, no se le envió de Montevideo, donde no hai persona ninguna que *esperase con ansia en su casa* á aquel desgraciado, sino que le fué dado, con prevision diabólica, por los mismos que meditaban ya su sacrificio, para que apareciese luego entre sus papeles. A esa conclusiou conduciria mas bien lo falso y absurdo de la acusacion al Jeneral Guilarte y sus amigos, y el arte con que se introduce en el supuesto aviso el nombre de Rosas, y el proyecto de comprometerle. La invencion fué tan grosera, que el mismo Rosas no se atrevió á darle consecuencia, y apeló mas bien al suicidio, para explicar la muerte de Rodriguez.—Por lo demas, no era del Jeneral Guilarte ni de sus amigos de quienes ese desgraciado recelaba; era *del puñal oficial del gobierno de asesinos que mandaba en Buenos-Aires,* como él mismo lo escribia, en cartas que hemos leido orijinales autógrafas, que se hallan hoi en poder del gobierno de Bolivia, y de las que existen copias autorizalas en manos que Rosas no piensa.

No habriamos, tal vez, publicado integra la carta N. 16, si no fuese que ella expresa en los párrafos 3. ° y 7. ° los apuros pecuniarios de Rodriguez, que es una de las pruebas de Rosas para su plan de suicidio; y no queremos que se nos acuse de ocultar esa prueba.

No es todavia el momento de mostrar toda la importancia de los inventarios de los efectos del muerto, números 21, 22 y 23. Hoi haremos notar una sola circunstancia, aunque muy grave en si misma. Ya se vió ayer que el cadáver fué despojado de sus ropas, sin que conste por quien, donde, cuando, ni por qué. Advertimos ahora que los dos inventarios 21 y 22 están subscriptos por dos comisarios de policia, y ademas por el Doctor Sagardia y tres testigos; mientras que el inventario *de la ropa con que se encontró el cadáver* no tiene mas firmas que las de los dos ajentes de la Policia. ¿Por qué no se llamaron testigos para el inventario de esas ropas, como para el de las otras halladas en la casa del muerto? Mas adelante se ha de ver que hay todavia misterio mucho mayor en todo lo relativo á la ropa de Rodriguez, tanto á la que tenia puesta como á la encontrada en su casa.

Llegamos ya al informe en que el jefe de Policia da cuenta á Rosas de sus investigaciones sobre la causa de la muerte de Rodriguez. Como nos queda ya tan breve espacio, y es tan corta la porcion que hoy cabe en nuestras columnas de ese largo documento, preferimos dejar su exámen para el número inmediato. Nos limitaremos por hoy á recomendar su lectura, como el mas importante de todos los documentos publicados, como el que revela á toda luz, y sin embozo alguno, el disignio premeditado, el descarado empeño, de hacer aparecer suicida al coronel Rodriguez, apartando intencionalmente la vista de varias circunstancias que contradicen de plano esa suposicion, y fundandose en conjeturas, ó falsas, ó ridiculas, ó tan absurdas que estamos ciertos de que haran mas de una vez reir á quien las lea. (Del mismo titulado *«Comercio del Plata,»* fecha 5 del corriente)

DIFERENTES NOTICIAS.

Leemos en la PATRIA de Nueva-Orleans: Del 8 al 24 de Abril se han despachado *veinte y dos buques* para Veracruz, cargados con efectos y provisiones de todas clases.

Importacion de dinero.—Desde el 1. ° de Enero hasta el 15 de Abril se han recibido en Nueva-York ps. 4.093,500 en oro y plata, la mayor parte de Inglaterra y Francia

Durante el mismo tiempo salieron para las islas de Cuba y Puerto-Rico ps. 373,573, casi todo en oro español y mejicano.

Costo de una iglesia.—La iglesia de la Trinidad, construida recientemente en Nueva-York, y que puede decirse es el edificio de su clase de mas lujo en toda la Union, ha costado 358,630 pesos. El òrgano solo, tiene de costo ps. 11,252 y el relox de la torre ps. 4,344.

Ferro-carriles en los Estados-Unidos.—Segun el rejistro de Ferro-carriles, existen hoy dia 147 líneas distintas en los Estados-Unidos, que forman unidas 5,392 millas terminadas y en uso actual. Hay ademas 30 nuevas lineas principiadas, cuyo total será de 2,857 millas; y 12 mas que componen 712 millas, que han sido abandonadas antes de concluirse. El ferro-carril mas largo (de una sola empresa) que hay en los Estados-Unidos es el de Savannah á Macon (Estado de Georgia) el cual mide 191 millas: el segundo de Baltimore á Ohio, de 183 millas; y el tercero de Augusta á Atalanta (Georgia) de 171 millas. El primer ferro-carril construido en los Estados-Unidos fué el de Quincy (de 4 millas) en 1827. El ferro-carril de Reading tiene solas 93 millas de largo, y pasa por tres tunels ò escavaciones, una de 960, otra de 1,600 y la tercera de 1,933 pies de largo, y ha costado ps. 10,338,530. Es en proporcion el mas caro de toda la Union.

Un ejército peligroso.— Acaban de recibirse en solas cinco universidades del Estado de Pensylvania 387 *médicos nuevos.* Un periòdico recomienda al Gobierno los envie todos á Mèjico para que *curen á los mejicanos.*

Buque antiguo.—Se halla en el baradero de Nueva-York la Fragata *Jeneral Jackson* de 340 toneladas, construida por los portugueses en la Isla de Goa hace mas de 100 años. Sus maderas, dice el *Journal of Commerce,* se hallan aun tan sólidas y sanas que puede durar otros cien años mas, sin que el buque desmerezca de sus buenas cualidades.

Ellas y ellos.—Dice un periòdico de Nueva-York que de las mujeres conducidas al hospital de locos de aquella ciudad el año de 1846, veinte de ellas habian perdido el juicio á causa del mal trato que recibian de sus maridos. Segun otro papel, aparece que del gran número de suicidios cometidos por hombres durante el mismo tiempo en dicha ciudad, mas de 100 fueron causados por las infidelidades y falta de consecuencia de esposas y amantes.

Sordo-mudos.—Segun la Revista de Edimburgo, el nùmero de sordo-mudos que existen hoy dia en el mundo asciende á 540,000. Con este número podria formarse una nacion ò estado que seria el mas callado del mundo, y del cual pudiera decirse con razon que eran mas los hechos que los dichos. En la Suiza es en donde mas abundan ios sordo-mudos, pues se encuentran en la proporcion de uno por cada 500 habitantes, mientras que en el resto de Europa es solamente en la proporcion de uno en cada 1,585, y en Amèrica 1 en cada 2,000.

Extraordinario—El vapor *Isaac Nevvton* condujo en su primer viaje de Albany á Nueva-York 1,000 pasajeros.

(Del Comercio)

CORRESPONDENCIA.

DIARIO de la navegacion por el rio de Tarija,

(Continuacion.)

Dia 26.

Salimos á las seis de la mañana con viento contrario, avanzando muy poco con direccion al S. A las diez del dia recien pudimos adelantar dos leguas á fuerza de remo. Alli cortamos á hachazos un grueso tronco que abrazaba mas de medio rio. Se cambió el viento, con lo que pudimos armar vela y continuar siempre al Sud por tres leguas, donde encontramos el puesto de los Baules que está á la ribera derecha; cambiamos de direccion y navegamos cuatro leguas al S. S. O.—S. y O. con otras pequeñas variaciones, hasta llegar al puesto del Porcelano que igualmente se encuentra á la ribera derecha un poco lejos de las barrancas del rio.

Siempre con viento favorable y rumbo al E. S. E. navegamos aun siete leguas, espacio en que el rio es demasiado sinuoso. Al fin de las siete leguas mencionadas encontramos la confluencia del rio Bermejo por la ribera derecha—Aqui vimos algunos arjentinos armados que procedian sin duda del Orán y estaban colocados en el puesto llamado de las Juntas, que está prócsimo á la ribera derecha. Dimos fondo en este lugar á las seis y media de la tarde.

El rio tuvo varios desplayados, pero la menor profundidad medida en uno de ellos alcanzaba á nueve pulgadas—El fondo es de arena y en pocas partes de piedra menuda—La corriente mansa en jeneral, pero siempre sensible, pues desaparecieron ya los pozos ó estancos que encontramos en los dias anteriores; las sinuosidades fueron mayores y en mas número y las orillas mas escampadas que antes.

Dia 27.

Quedando asegurada la barca mayor se resolvió reconocer el rio Bermejo aguas arriba en la embarcacion pequeña, á pesar de haber notado el poco caudal de aguas que tenia—Subimos, en efecto, con mucha dificultad una legua y media, pero no fué ya posible continuar adelante, por la ecsesiva corriente de este rio, las infinitas piedras y la poca cantidad de agua que tiene, pues aunque no calabamos mas que seis pulgadas y media, barábamos á cada momento. Se concluyó que era *innavegable;* porque á los varios saltos y angosturas que de antemano habiamos reconocido, se reunieron estas últimas causales—Resolvimos regresar y nos reunimos nuevamente todos para continuar la marcha el mismo dia.

Nos dimos á la vela á las doce y media con viento favorable y rumbo al E. S. E., y á las once leguas de una navegacion muy cómoda encontramos la confluencia del rio del Pescado. Este rio cursa del S. O. y trae una cantidad de agua igual á la mitad, tal vez, de la del Bermejo—Continuamos por siete leguas mas, y á las siete de la noche aseguramos las embarcaciones y saltamos á tierra.

En todo este dia no se notó otra cosa que las ecsesivas sinuosidades y una division del rio en nueve brazos, un poco mas abajo de la confluencia del Bermejo El fondo en aquel lugar es de arena y no costó dificultad alguna en reunir dos y proporcionar así un fondo suficiente para pasar. Esta es la parte en que se ha observado menor profundidad, pues ninguno de los brazos tenia mas de ocho pulgadas de hondura: en la primera creciente se abrirá sin duda un cause regular y determinado, y cuando asi no fuese nos parece muy facil el abrirlo.

Dia 28.

Este dia zarpamos á las cinco de la mañana aprovechando una fuerte brisa favorable—El rumbo que llevamos fué en estremo variado; el mas jeneral fué E. S. E., siendo la mayor parte de las variaciones al E., al S. y al O. A las siete de la mañana, y habiendo ya avanzado seis leguas y media, encontramos la confluencia del rio del Centa (alias) el Blanco: viene del poniente y trae mas porcion de agua que el del Pescado—Conocimos nuestra procsimidad á Orán al ver un camino que atravesaba de Norte á Sud, que es el que viene de Carapari. A esta hora se nos presentaron muchos hombres armados, pero no embarazaron nuestra marcha pues se retiraron inmediatamente: dos leguas anduvimos aun al naciente de la confluencia, cuando recibimos orden del Gobernador para detenernos alli—Saltamos á tierra y al siguiente dia fué remplazada nuestra tripulacion con seis hombres arjentinos y un piloto correntino apellidado Diaz.

Dia 29.

Se zarpó á las siete de la mañana. No fué ya posible hacer observacion alguna; sin embargo, se pudo apreciar la distancia de diez y ocho leguas que se habian avanzado hasta las cinco de la tarde, sin vela—El rumbo aprocsimado es al S. E. 1/4 E.

Dia 30.

Este dia se anduvieron siete leguas con direccion al E. y al Sud, aunque el rio tiene muchas sinuosidades, hasta encontrar con la confluencia del rio Colorado que desciende del O. Esta es la Palca de Soria: tres leguas mas abajo de ella se aseguraron ambas barcas y nos presentamos al Teniente Gobernador que estaba entonces residente en el Tabacal, hacienda suya, distante siete leguas al N. O. de la Palca y cuatro al S. E. de Orán.

El dia seis de Noviembre emprendimos nuestro regreso á Carapari

Reconocimiento y descripcion del rio de Tarija.

Este rio tiene por orijen primitivo las vertientes de las alturas de Guacata y Quiñua, situadas en el Canton San Lorenzo á cuatro leguas al N. O. de él. Pasa por

el espresado Canton dejandolo á su ribera derecha, é incorporado con otros arroyos, baña con regular porcion los estramuros de la Ciudad de Tarija, atravesando por el poniente de ella. Todas las acequias que surten la poblacion son procedentes de este rio.

A las dos leguas al S. S. O. de Tarija recibe, por la ribera derecha, el rio de Tolomosa, que desciende desde las alturas de la cuesta llamada del Inga y Caldera. Tres leguas mas al Sud se incorpora con el rio del valle de Concepcion, que reune en sí los de *Camacho, Alizos y Cañas*. Esta confluencia es igüalmente por la marjen derecha, á un cuarto de legua al N. E. de la Concepcion, Capital de la Provincia de este nombre.

De aquí se dirije al E. S. E., y al atravesar la serranía que limita la llanura de Tarija ácia el Sud, forma un estrecho y seguidamente un salto, en el lugar conocido bajo el nombre de la *Angostura*, haciendo á una legua al E. 1/4 S. E. de la Concepcion. Hasta este punto cursa el rio fertilizando el hermoso suelo del valle de Tarija y en adelante es ya poco conocido.

Mas abajo de la Angostura, en el punto llamado *Guadalupe*, perteneciente á la hacienda del Nogal, se le reunen por el lado izquierdo dos rios: el de *Papachacra* y el del *Nogal*: el primero, que es el mayor, cursa desde los altos de Ramadillas del Canton Salinas, Capital de la Provincia de este nombre, el segundo es pequeño.

Desde aquella confluencia continua al E. S. E. entre montañas intransitables é incógnitas, hasta que por la márjen izquierda confluye el rio de las Salinas, á las cuatro leguas al S. E. 1/4 S. del Canton de su nombre. Este rio viene en un solo cuerpo con todos los que cursan por el valle de San Luis.

Despues se le reune tambien por la ribera izquierda el rio de Chiquiacá, que es de bastante porcion: su orijen está lejano, casi en las inmediaciones de Itau: desciende acompañado de los rios de las Cañas, San Migael y Santa Rosa, tomando todos su orijen en posesiones prócsimas á Salinas, á ecepcion del de las Cañas que nace á cinco leguas al Norte del Canton Itau, en el lugar llamado *el alto de las Cañas*.

A tres leguas al Sud de la reunion del rio de las Salinas confluye por el lado derecho el de Motobi, que baja por Tariquia, desde las alturas del Potrerillo y Guacas: este último que es la principal cabecera, está situado á ocho leguas al poniente de Tariquia.

Desde la confluencia del rio de las Salinas tiene una regular porcion de agua; su anchura hasta el puesto ó estancia de Cambari, en doce legua: es de quince á veinticinco varas, y la estension de toda la playa de ochenta á ciento. En algunos parajes forma grandes pozos ó estancos bien profundos, y en otros, corrientes fuertes con muchas piedras y poco fondo. Las sinuosidades son pequeñas y en gran número y corre siempre entre montañas altas y por lo regular peñascosas.

A menos de un cuarto de legua de la estancia de Cambari, se encuentran dos angosturas de bastante estension, y en la primera un salto inevitable, alto de seis varas y de roca, por lo que es impracticable la navegacion sino despues de ellas. Resolvimos dirijirnos á la confluencia del rio de Itau. Fué preciso tomar el camino por el Canton asi llamado, y el dia tres de Setiembre llegamos á la mencionada confluencia. Reconocimos el rio por cien leguas ácia arriba y observamos el último salto que tiene nueve varas de caida perpendicular. Las angosturas en que se cree hay otros saltos, continuan ácia la parte superior, muy estrechas, y tal vez con poca interrupcion hasta el mismo Cambari.

(*Continuará*)

Avisos nuevos.

Aviso.

Se vende la Hacienda de Chuquiaguillo, sita á distancia de una legua de esta Ciudad; ella ofrece muchas comodidades y regalias: tiene ademas mucha estension, con exelentes pastos para toda clase de ganado: la persona que quiera comprarla véase con el dueño que suscribe. *Tomas de la Peña.*

v8 - p1,

S.G. el Jeneral Prefecto ha señalado el dia 17 del entrante mes de Agosto y demas no feriados para el remate de los terrenos de Cantomarca, situados en el Canton de Charasani Provincia de Muñecas, adjudicados á la obra del Coliseo, y se hallan retasados en la cantidad de sesenta y cuatro pesos. La persona que quiera hacer postura ocurra á la oficina del Escribano que suscribe. Paz á 31 de Julio de 1847.—*Infanzon.*

v8 - p1.

Avisos repetidos.

Importante.

En la Capital Sucre, Imprenta de Beeche y Ca., se halla en prensa la coleccion de Tablas Logarìtmicas de los números desde 1 hasta 20,000 de á 8 guarismos decimales por mantisa, con las correspondientes Tablillas para encontrar las diferencias, y ademas las Tablas de los Logaritmos de los senos del cuadrante de círculo de minuto en minuto; todo saldrà à luz en un solo volumen, precedido de un tratado completo sobre los Logaritmos, en el que se comprenden las reglas para calcularlos, el modo de aumentar las tablas hasta lo infinito y todo cuanto es relativo á los usos y propiedades de dichos Logaritmos. Se pone en conocimiento de los aficionados al estudio de las matemáticas, para que los que quieran suscribirse ocurran en el Colejio de Junin al Profesar de la facultad Dr. Ladislao Velasco, y en el Seminario al idem Dr. Ricardo Mujia—Importe de la suscripcion 2 pesos—Concluida la impresion no se venderá á menos de cinco pesos ejemplar.—

v8 – p2.

ROSA Y GERTRUDIS.

Novela por M. Topffer.

Se ha terminado en el folletin de nuestro diario esta interesante novela escrita por M Topffer. Creemos que las esperanzas que hicimos concebir á nuestros lectores no habrán quedado defraudadas, pues Rosa y Gertrudis es uno de aquellos libros que llenan la cabeza de nobles ideas, y el alma de santas emociones, y que refrescan el corazon en una atmòsfera impregnada de los perfumes de la virtud. Topffer no pertenece al número de aquellos escritores que con tal que hieran la imaginacion por golpes inesperados, poco les importa lo demas. El pertenece á la escuela de Dickens y de otros novelistas filósofos que bajo una forma agradable quieren vulgarizar las verdades. No hay nadie que teniendo un corazon bien puesto no se sienta mejor despues de leer una obra como Rosa y Gertrudis, en que la sencillez de la accion, la verdad de los caracteres, la parquedad del estilo, la uncion evanjèlica que domina en toda ella, y los sublimes principios de moral bebidos en la fuente del cristianismo, contribuyen á seducir la imajinacion interesando á la vez el corazon.

Recomendamos á los padres de familia que pongan este libro en manos de sus hijas, y á nuestras lectoras que mediten atentamente su contenido.

El autor de Rosa y Gertrudis ha sido feliz en encontrar un traductor como el Sr. Dr. Mariano Ramallo, que ha sabido respetar la parquedad de estilo del orijinal, dandole á la vez aquel colorido animado á que tan bien se presta la hermosa habla española. Esta traduccion del Sr. Ramallo es una de las mas correctas que se han publicado en el folletin de la «Epoca.»

Se han tirado de este romance un crecido nùmero de ejemplares que se halla de venta en esta oficina y demas agencias de este periòdico à un precio sumamente moderado.

S. G. el Jeneral Prefecto ha señalado el dia 16 del corriente y demas no feriados para el remate de varios terrenos denunciados por Matias Rodas situados en el Canton Charasani Provincia de Muñecas, y adjudicados á la obra del Coliseo de esta Capital, bajo los nombres y tasaciones siguientes.

Misquihuno, Sucapata y Atunpampa en......................	150.
Pachapata, Inaquillo y Ucucha en Llachafata, Chujuni y Gualbinpata en.....	176. 295.
Caagachi el contorno de Cantomarca y Putinipata en	69.
Los terrenos de la Playa en Curba en............................	225.
	923.

La persona que quiera hacer postura ocurra á la oficina del Escribano que suscribe. Paz á 29 de Julio de 1847.—
Infanzon

v8.—p 3.

Aviso al público.

S. G. el Prefecto y Comandante Jeneral del Departamento ha señalado el 30 del que rije y demas no feriados para el remate del Campo Santo de la Iglesia de San Sebastian, bajo la base de 650 ps. La persona que quiera hacer postura, ocurra el dia señalado á la oficina del que suscribe. Paz á 27 de Julio de 1847.
Maceda.

v8—p7.

El 26 del corriente Julio se ha perdido una mula colorada rosilla, osi-colorada del tambo de Quirquincho. Al que la presente, sea en la Policia ò sea en dicho tambo, se le dará una buena gratificacion.

v8—p7.

¡Importante sin igual!

La curiosisima è instructiva obra titulada «Viaje al antiguo mundo por don Juan Bustamante» se halla de venta en la Libreria Hispano-Boliviana y en la oficina de la Imprenta de la Epoca.

Catecismo de la Doctrina cristiana, reimpreso en la imprenta de la Epoca, considerablemente correjido, y en un tipo claro y hermoso, se halla de venta en la Lirberia Hispano-Boliviana y demas ajencias de la Epoca á un real y medio cada ejemplar.

CURSO DE DERECHO ROMANO

por J. J. de Mora, reimpreso en la Imprenta de la Epoca, edicion correcta y esmerada, se halla de venta en la Oficina y demas Ajencias de la Epoca á 20 reales.

¡¡¡Ojo al aviso!!!

Actualmente se halla reimprimiendo en la Ciudad Sucre, por D. Manuel V. del Castillo, el Curso de Bellas letras de D. V. F. Lopez. Se invita á los SS. que gusten suscribirse á esta interesante obra, dén su nombre en esta imprenta. El precio de cada ejemplar será el de veinte reales.

PAPEL AZUL

para cartas, de primera calidad, se halla de venta en la oficina de la Imprenta de la Epoca á precio muy cómodo.

Aviso á los SS. Jueces de Letras y de Paz.

Para el pròximo mes de Agosto harán la guardia médico-legal para los reconocimientos el Dr. Francisco Salmon con el Bachiller Bernardino Rada.

La nocturna el Teniente del Tribunal del Proto-medicato.

Sangrador—José Emeterio,

Paz Julio 20 1847.

Dr. Francisco M. Doblas.

GACETA DEL GOBIERNO.

El precio de la suscripcion mensual será de seis reales; los números sueltos se venderán á un real.

Tambien se vende la Gaceta en todas las ajencias de la Epoca.

Importante

PARA LOS CUERPOS DEL EJERCITO Y GUARDIAS NACIONALES.

CODIGO DE ENJUICIAMIENTOS MILITAR BOLIVIANO,

Mandado observar por las Cámaras Lejislativas.

La edicion de esta obra se ha hecho con el mayor esmero, con el mejor tipo y en papel superior, con pasta fina de tafilete. Tambien los hai á la rùstica, à menor precio que los empastados; y se hallan á venta en la Libreria Hispano-Boliviana y en las demas ajencias de la Epoca á precios mui equitativos.

Tambien se venden en esta Imprenta y en la libreria Hispano-Boliviana los siguientes modelos para el servicio militar, en los cuerpos de caballeria, infanteria y artilleria.

Presupuestos
Estados mensuales
Hojas de servicio
Filiaciones
Situaciones.
Estractos de revista.
Listas de revista, etc. etc. etc.

Todos estos modelos se han impreso con la mayor correccion y esmero.

OBRAS

Publicadas por esta imprenta que se hallan en venta en el mismo establecimiento, en la tienda de D. Eusebio Lopez y en las demas ajencias de la *Epoca*.

LETRAS DE CAMBIO y conocimientos para uso de los comerciantes.

COMPENDIO DEL CATECISMO del Padre Pouget, mandado observar en las escuelas primarias de Bolivia.

MANUAL para la cria de la *seda* y de la *cochinilla;* cultivo de la Morera, por D. Tomas Godoy Cruz, obrita cuya indisputable utilidad es bien conocida de todos.

INSTRUCCION DE GUERRILLA por D. Felipe de San Juan. Nuevamente correjida y aumentada por los Sres. oficiales del Batallon de la Guardia 1.° de línea del Ejército de Bolivia en 27 de Febrero de 1832. Segunda edicion.

CODIGO MILITAR de enjuiciamientos.

DERECHO ROMANO, se vende en la Libreria Hispano-Boliviana á 2 ps. 4 rs. el ejemplar.

NOVELAS.

EL PALACIO DE LAMBERT, por M. Eujenio Sue, 1 tomo en 4.°

ASCANIO, por Alejandro Dumas, 2 tomos en 4.°

LA ROSA AMARILLA, por Carlos de Bernard.

LA VENGANZA DE LOS MUERTOS.

PASCUAL BRUNO, por Alejandro Dumas.

EL MARINO FALIERO,—Opera de Donizetti.—EL ELIXIR DE AMOR Id. Id.

ROSA Y GERTRUDIS, por R. Topffer.

IMPRENTA DE LA EPOCA.